

¿Quién quiere ser Presidente?

Política Nacional, 25/05/2019



Cristina y Macri en un balotaje no pueden ganarle a nadie que no sea uno de ellos dos, ella lo aceptó hace

tiempo y comenzó su corrimiento a la vicepresidencia que va a continuar según fuentes, él sí lo aceptó, aún no lo materializó en ningún cambio concreto de fórmula electoral.

Ninguno de los dos puede ganarle en balotaje a otro que no sea ellos mismos, entre ambos tienen cerca de 70% de la intención de voto, pero a la vez cada uno también tiene más de 60% del electorado que nunca lo votaría.

Enorme grieta electoral, pero que se transfiere a todo lo demás y de ganar cualquiera de los dos, sería ingobernable luego su gestión, por no poder lograr en ningún caso mayorías legislativas, ni el apoyo social necesario para las medidas que se deberán tomar en este escenario.

Es que Macri luego de asumir, no cambiar radicalmente el modelo K heredado y solo buscando corregir algunas variables y financiar lo recibido, en diciembre de 2019 a esta altura se puede decir con certeza, que va a dejar un escenario bastante más complejo que el de 2015.

El lado Macrista de la grieta lo va a negar, argumentando actualización de tarifas, reducción de déficit fiscal y prácticamente eliminación del déficit comercial, pero esto que valoran solo fue posible a fuerza de una economía totalmente congelada y en caída libre. No tener déficit fiscal significó el mayor ajuste en casi dos décadas, que los salarios y jubilaciones quedaran por debajo de la inflación, que se redujeran partidas a casi todos los sectores, incluso salud, ciencia, educación y hasta obras públicas, pero además recibir recaudación extra vía inflación. Recaudación que de todos modos en valores reales cayó, por cierres de empresas, caída en la actividad y quebrantos, producto de los mayores costos que generaron las subas de tarifas y

la mayor presión impositiva para completar el ajuste y bajar déficit fiscal.

Eliminar el déficit comercial externo (en dólares) está relacionado a esa caída en productiva y comercial, una grave reducción de importaciones industriales y tecnológicas por esa baja fatal de la actividad. No se cerró el déficit externo y se convirtió en superávit por exportar más, sino por prácticamente no importar el sector productivo, industrial, de servicios y tecnológico y por no hacer los argentinos turismo internacional, que está en su menor nivel histórico.

O sea, el déficit fiscal casi cero de Macri y el superávit comercial externo, solo es posible en un país agonizando, que con actividad económica en suba hoy, no los tendría.

No debería naturalizarse, que un país para no tener déficit fiscal y para tener superávit comercial, deba estar en inactividad y prácticamente en la miseria.

En este escenario (o peor si hay más caída de reservas) va a asumir el que sea electo en octubre, en el mes de diciembre.

La verdad es difícil saber a ciencia cierta, quién quiere ser presidente en este desastre, que es suficiente para corroborarlo, consultar a cualquier economista desde ortodoxo a heterodoxo y preguntarle ¿qué escenario les parecería más sencillo de resolver, el de 2015 que ya era grave o el de 2019?

Esto no quiere decir que Cristina haya dejado un país en crecimiento y ordenado, todo lo contrario, lo que pasa es que Macri empeoró lo recibido, en casi todas las variables y las que mejoró sacando Vaca Muerta que ya venía de tres años de desarrollo y ahora está dando resultados, como dije antes fue por la tremenda caída en actividad y ajustes al sector privado, lo cual hace insostenible en el tiempo lo logrado.

El último detalle económico para contemplar sería la deuda. En los dos primeros años 2020 y 21 no es tan grave o al menos no es imposible enfrentar. El 2020 estaría en el orden de los 20.000 millones de dólares a privados y una suma similar apenas más alta en 2021. El problema empieza en 2022 y 23 con más de 40.000 millones de deuda en dólares a privados y se suman además, unos 20.000 millones cada año a Organismo de Crédito como FMI.

Cualquiera que sea presidente los próximos cuatro años, aún haciendo todo bien, va a tener una mala presidencia para la percepción de la sociedad, por las correcciones, ajustes y necesidades económicas que deberá pasar.

¿Macri soportaría dos presidencias malas en la percepción social, ya que esta está terminada en lo económico, aunque en la próxima logró equilibrar variables y crecer esto si hace todo bien, que hasta ahora no lo hizo?

¿Cristina aún de vicepresidenta, quiere pasar por esto del ajuste y las correcciones, más las presiones por pagar deuda, en lugar de dejar en el imaginario colectivo al 2015, como el último año donde "la gente estuvo bien", aunque no sea del todo real esa percepción?

Desde el sentido común y sin estar dentro de ellos para conocer qué otras motivaciones pueden tener, Macri para continuar en el poder cuando su gestión fue mala y Cristina para recuperar el poder, cuando con condiciones mucho mejores ella tampoco pudo, se ven pocos motivos para competir por ser electos, al menos desde afuera.

En este sentido para entender el escenario electoral, debemos hacer una simplificación política para que se entienda:

Aparatos políticos electorales, nacionales, y capaces de llevar a alguien a la presidencia, hay dos: PJ y UCR.

Podrán decir que la UCR se vive dividiendo hace años y que el PJ está más fragmentado que nunca y no pasa lo de siempre que para ganar se alinean detrás de un liderazgo, pero aún divididos ambos y hasta mezclados en algunos casos, el aparato

Radical y el Peronista siguen siendo los únicos nacionales.

Los posibles candidatos presidenciales son 5 o 6 contando la Izquierda (que también está dividida) Alberto vía Cristina, es evidente por las manifestaciones que hubo desde su lanzamiento, que tiene el aparato del PJ Conurbano de PBA, el que históricamente alinea a los demás Peronismos por una cuestión de masa de su electorado. Y Macri si es que va a ser el candidato de Cambiemos, aún tiene luego de la Convención de la UCR al partido dentro del frente, aunque no a todos los dirigentes alineados a su candidatura y mucho menos a los afiliados radicales que en algunos casos repudiaron la decisión de seguir asociados.

Ahora que Alberto vía Cristina tenga el PJ Bonaerense, el de CaBA y de algunas provincias menores en electorado, no le alcanzaría en un balotaje por la imagen negativa y el rechazo que a la vez tiene Cristina. Para ganar necesitaría algún otro peronista que sume el voto peronista no K y hasta Anti K, pero para eso debería seguir bajándose Cristina ¿Massa sería?

En ese caso de una fórmula Alberto y un peronista alinearía finalmente al resto de los peronismos más allá de algún individualismo díscolo y ellos usarían el aparato peronista nacional.

Por el lado de Cambiemos Macri que se presenta como el único candidato de PRO y CC, si no se baja, no lo bajan o no lo reemplazan. Pero este frente depende del aparato de la UCR nacional, que en su Convención en el documento que surgió, aprobó una Comisión de Acción Política, para incorporar nuevos partidos o frentes a Cambiemos. No hubo rechazo de PRO o CC por ahora, así que se supone que eso está en marcha.

Por el aparato UCR nacional entonces, van a competir Macri y algún otro candidato que surja de las negociaciones políticas de los Radicales. No es muy difícil ver que si Lousteau y Alfonsín, ambos negocian y demuestran su cercanía a Lavagna, que la otra fórmula sea con Lavagna.

El tema es que no irían a competir a Paso, porque eso sería una segura eliminación de un hombre sin partido propio, sin territorio y que los últimos años no tuvo cargos en la política como Lavagna. Lo que le generaría más pérdidas a Macri, dependiendo de cuántos radicales se sumen a su competidor, porque también lo harían en primera vuelta, como si fuera otro frente distinto a Cambiemos pero asociado.

Es claro que una asociación de UCR con Consenso 19 le restaría votos (y bancas) a Macri luego de la primera vuelta, aunque Lavagna no lo supere en votos y no llegue al balotaje.

Y es claro también que si Massa no termina asociado a Alberto Fernández, con alternativa Federal también les restaría votos en primera vuelta (y bancas) aunque la fórmula FF llegue al balotaje.

Por eso lo importante sería reconocer la realidad.

Aparatos electorales nacionales, que pueden llevar a la presidencia a algún candidato, son PJ y UCR, los demás suman o restan, pero no pueden llegar al máximo poder sin alguna de las dos estructuras.

Por eso FPV y PRO, Cristina y Macri, ambos usaron a ambos aparatos nacionales, para llegar a la presidencia.

No importa de que partido o frente se sea, a la presidencia se llega con el aparato nacional de UCR o de PJ.

El tema es que el que gane (o quiera ganar) frente a semejante escenario que va a recibir, pueda articular con el otro gran frente electoral y todos los que lo integren, en consensos reales de cómo salir de esto, y no digo empezar a crecer sino ser al menos un país viable.

Foto: crédito Diario El Ciudadano